

LA VOZ de la SANIDAD

DE LA XV DIVISION

Núm. 11

7 Septiembre 1937

La Sanidad en la Compañía de Infantería

(CONTINUACIÓN)

Son numerosos los tipos que pueden construirse de letrinas. En el número anterior dábamos un esquema del tipo que creemos más corriente y práctico. Se trata de un camino cubierto que sale de la trinchera misma; a unos tres metros, aproximadamente, el camino dobla bruscamente y en diagonal divergente de la trinchera, y continúa aún unos siete o diez metros. Al final, pueden abrirse dos o más pequeñas digitaciones divergentes, donde se sitúan las letrinas propiamente dichas. Respecto a éstas, precisamente en el esquema representamos dos tipos fácilmente construibles, aunque, naturalmente, las variaciones son múltiples. En un caso, con una caja de munición horadada en su centro, se ha construido un verdadero retrete sobre un hoyo profundo. En otro, en el fondo de la trinchera, se ha abierto una zanja de un metro de profundidad.

Cuando estas digitaciones estén repletas, pueden taparse con cloruro de calcio y tierra totalmente y abrir un metro ante otras nuevas. De esta forma, en un mismo camino cubierto, pueden construirse dos o tres letrinas en tiempos distintos. A este respecto es interesante hacer observar que nunca la letrina debe acercarse a más de siete metros de la trinchera.

Por lo que al campo descubierto se refiere, en campamentos y acantonamientos las letrinas son simplemente zanjitas de profundidad suficiente que tienen situadas transversalmente una serie de tabloncillos.

Insisto una vez más sobre la desinfección en las letrinas. Diariamente, por lo menos dos veces, debe efectuarse una desinfección total por los sanitarios de Compañías. Además de la creolina, que

tantas veces hemos citado, pueden utilizarse:

Cloruro de cal, una parte en cinco de agua.

Formalina al 3 por 100.

Sublimado, una pastilla en un litro de agua.

Cresol, del 1 al 5 por 100.

Lisol, del 2 al 5 por 100.

Lisoformo, 1-2 por 100.

Pueden emplearse todos; pero por su eficacia, por enmascarar a la vez el olor, por su poco coste, preferimos a todos la creolina y el cloruro de calcio.

Construidas las letrinas, construidas también zanjitas en hoyos cualesquiera para los desperdicios de las comidas, siempre fuera de las trincheras y a prudencial distancia, incumbe al sanitario de Compañía, y especialmente al cabo sanitario de la misma, velar por la conservación de este estado higiénico. Hay que educar en numerosas ocasiones al soldado; pero esto no significa un trabajo impropio. La educación del soldado se logra con consejos que sus mismos camaradas de Compañía le proporcionen. En alguna ocasión hemos visto nosotros cómo un sanitario colocaba pasquines en las trincheras de su Compañía dando públicamente consejos a los soldados. Este movimiento hay que encauzarlo. El primer pasquín que yo he visto era un papel clavado con un palo. Se trata de convertir esto en un periódico mural. Un cartón, una tabla, cualquier cosa puede servir para que el sanitario de Compañía, el camarada cabo sanitario, aconseje a los soldados.

Aquí, en estos periódicos de Sanidad, a la vez que se pone en libertad el espíritu del sanitario, éste educa higiénicamente, con palabras sencillas y reales, al camarada soldado.

La limpieza personal diaria. El aseo de la boca, el del cuerpo en general, son la piedra de toque para estos consejos. De los defectos en este diario aseo surgen afecciones y epidemias que, como las balas, causan bajas en un ejército. El sanitario es, en la Compañía, el responsable de evitarlo.

También, y para terminar con lo que a higiene se refiere, el sanitario, el cabo sanitario de Compañía debe controlar la higiene de las barberías que existen en las trincheras mismas. Y de otra parte son auxiliares eficaces de los médicos, controlando la estricta observación de las reglas de profilaxis y vacunaciones que aquéllos proporcionen.

Finalmente intervienen directamente en el abastecimiento de aguas. Desde el depósito central del Batallón, el sanitario de Compañía, ayudado por quien el Capitán de la Unidad designe, deberá llevar el agua a los soldados. En cada Compañía debe existir, cuando menos, un depósito de agua, pequeño y absolutamente limpio. Los depósitos que proporciona Intendencia, con doble pared, desem-

de hacer el sanitario de Compañía en este sentido.

Mucho nos hemos extendido en la cuestión de higiene; pero a pesar de todo, no tanto como las necesidades requieren. La higiene es un elemento fundamental de la salud de la tropa, y a ella debemos dedicar, sobre todo en momento de estacionamiento, nuestra atención principal.

Y dejemos este punto para pasar a estudiar la misión del sanitario en el combate.

(Continuará.)



Medical service of the Infantry Company

There are numerous types of latrines that can be constructed. In the last issue we gave the plan of the latrine that we thought was most common and practical. This is a covered road running approximately 3 metres from the trench, which then turns and goes diagonally from the trench for another 7 or 10 metres. The end of this road divides into two or three small channels where latrines can be built. In respect of this plan we give here two variations but more are easily possible. In one case a munition case with a hole cut from the centre, can be used

¡SANITARIO DE COMPAÑÍA!

En el combate no olvides que tu puesto es de gran responsabilidad. De tu actuación depende la vida de los camaradas heridos. Sé el primero en acudir en su auxilio.

peñan perfectamente esta función, y en todo caso el Médico de Batallón debe proporcionarlos.

Nuestro afán nos llevaría también a intervenir en la alimentación. Ciertamente que es cuestión de la Sanidad; pero en eslabones más altos de la escala. Nada pue-

like a stool, over a large hole, and in another a board can be placed over the hole.

When these channels are full, it is necessary to throw in calcium chloride, completely cover with earth, and open others a few metres away. In this way it is possible to have several latrines diverging from one road at the same time. It is interesting to note that at no time will the latrine be more than 7 or 10 metres from the trench.

We have found that in most

COMPANY'S FIRST AID MAN

Don't forget in the fight your post is of great responsibility. The life of the wounded comrades depends on you. Be the first in bringing help!

camps and encampments the latrine were merely holes with transversal boards across them. I insist once more on the necessity for disinfection in the latrines. Daily, at least twice, it is necessary for the sanitaires to disinfect the company latrines. Besides creolina which we have advocated many times, these others disinfecting agents may be used.

Chloride of cal. — 1 part, 5 parts water.

Sublimado.—One tablet in one litre.

Creosol.—1 part, 5 parts %.

Formaline.—3 % solution.

Lysol.—2-5 %.

Lysofom.—1 to 2 %.

Any of them can be used, but for their cheapness and efficiency we prefer creoline and calcium chloride.

After constructing the latrines it is also prudent to construct little trenches to receive the garbage from meals and this should be looked after by the sanitaire and especially by the sanitary sergeant of the company. We must also educate the soldier in this hygiene, and this is by no means an impossible task. In many companies the sanitaires have, in different forms given advice to the soldiers, either speaking to them personally or by publishing a sanitary wall newspaper. In these papers it is possible to come directly to the point on matters of hygiene.

Daily washing, cleansing, of teeth and other matters of personal hygiene should be stressed also; epidemics, as much as bullets, disseminate an army.

Also, and to finish with the duties of the sanitaire the sergeant should inspect the hy-

giene of the barbers in the trenches and watch with strict care the giving of injections and prophylactic treatments in order to aid the doctors.

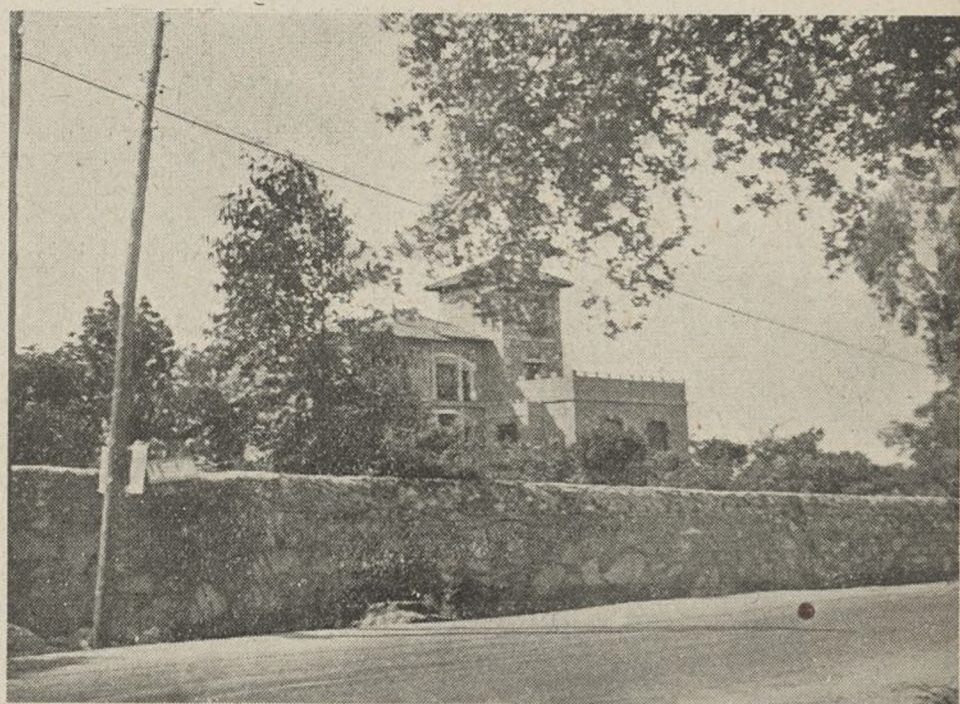
Finally we come to the matter of water. From the central water deposit of the battalion the sanitaire of the company, aided by others is able to bring the water to the soldiers. Also in each company there should be another water deposit, absolutely clean. The containers given by the

"intendencia" can serve this function.

We have advanced far in the matter of hygiene, but not at all completely; for Hygiene is the fundamental safeguard of the health of an army and we must dedicate all our efforts to it.

We leave this point to pass on, and study the mission of the sanitaire on the field of combat.

(Continued.)



Nuestro Hospital Quirúrgico en la Sierra.

I've handed over the immediate brigade work to S. who is very keen. I've been working from the beginning mainly in the Division. The cooperation is splendid. You know that Dubois was killed by an explosive bullet in the head while he and General W. were inspecting the recently captured village Quinto. At present C. is the temporary chief of the Divisional Sanitary Service but in practice we divide the work between the two of us. We live on very good terms and are only now and then we are a little handicapped by the separatism of the X. Brigade.

You know how much I hope to come back to the division. My health is rather bad just now but I manage to get along.

Here they have no idea of the war. When we came we heard it said in the village "What is on? Shall war really come to our Aragon?" A Sanitary Service train stood in the station of Pueblo de Hajar where all troops

and war materials were entrained. We asked the stationmaster "What do you do when airplanes come?" "Aeroplanes?" was his answer, "well if aeroplanes come we simply go into a tunnel!"

The distribution of equipments by D. is not going very well and can sometimes only be corrected by means of conflict. With P. we work very well. At present we demand firmly that the only Sanitary Service plane shall be put at the disposal of the evacuation brigade on the front instead of promenading in the rearguard. I wonder if we shall succeed?

There is much movement and work here at present. I don't think I can write any more articles, except that we might do one on the wickedness of our troops bringing war to peaceful Aragon!

However, we would rather not write it.

Hearty greetings to all, the Sanitary Service and the Staff in friendship.

W. F.

Your Dear G., courriers, whom we received with great pleasure can tell you much better than I in a letter what is going on here at the front.

I want to tell you one thing above all. In the whole Division the Dimitrov Battalion is unanimously considered to be the best battalion on this front.

Our losses are relatively small. To-day our Division is attacking Belchite. Since the day before yesterday the aviation of Brunete has been doing thorough work. In the evening of the day before yesterday our Sanitary convoys received a good number of bombs and again yesterday we had, for about 20 minutes, machine-gun greetings from a squadron of chasing planes.

But on the whole we are quite well. Only Freudmann has re-

ceived his first "wound". He had a half-healed boil on his left ear when, the day before yesterday, about 20 metres in front of us several bombs fell, filling the air with smoke and dust. Afterwards there rose a questioning "Oh Kay?", which was answered from all sides in the affirmative. And out of the clouds of dust and smoke figures began to emerge; around us lay the hot fragments of the shells. At last appeared Freudmann, smiling shyly, his brown shirt spattered with blood. "I think I've got my first wound", he remarked modestly. The poor man! The scab on his ear had been knocked off as he threw himself on the ground and blood was running from the boil! We had to laugh!

And now something about the work here. As far as possible

CAMARADE DUBOIS

Les journaux nous apportent une triste nouvelle: Notre camarade Dubois est tombé. Le Service Sanitaire des Brigades Internationales a subi une grande perte, il a perdu un de ses meilleurs. Le Service Sanitaire de la 35 Division, un des mieux organisés de l'armée espagnole, a perdu son chef et son créateur.

Le camarade Dubois était aimé par tous. Nous aussi, qui avions eu l'occasion de travailler ensemble avec lui, de temps en temps, nous l'aimons et nous pouvions apprécier ses belles qualités. C'était un homme sincère, droit et simple, qui plisait à tous ceux qui parlaient avec lui, même une seule fois. Il était tout le contraire du type d'un médecin militaire, il était plutôt le type d'un savant qui avait quitté ses tubes d'essay et ses réactifs, pour transférer son champ d'action du laboratoire dans un hôpital de front. Vite il s'était mis au courant de son nouveau travail et de suite il montra ses grandes qualités d'organisateur. Il avait du courage et un cœur chaud.

Je l'ai vu la première fois en Janvier, quand la 14 Brigade, venant du front de Cordoue, arrivait au front nord de Madrid. Nous, du Service Sanitaire de la 11 Brigade, nous étions alors sans travail. Notre Brigade avait été retirée des lignes après les durs combats de Las Rozas. Les 12 et 14 Brigades montaient en ligne. J'allais trouver Heilbrum et Dubois, pour nous mettre à leur disposition. J'ai trouvé Dubois au travail pendant la nuit à Galapagar. Il s'occupait du poste de classification, dirigeait le courant des ambulances. Vite je me suis mis d'accord avec Dubois, nous nous comprenions tout de suite. Je l'ai quitté avec un enseignement et une impression. L'enseignement: il faut faire la répartition des ambulances comme la fait Dubois. Et l'impression: Dubois, c'est un bon gars.

Nous sommes partis pour le front du Jarama, quelques jours

plus tard la 14 Brigade nous suivait. Là où quatre Brigades Internationales luttèrent ensemble tout près côte à côte, il fallait coordonner aussi le travail des Services Sanitaires des Brigades. Camarade Dubois a été un de ceux qui étaient d'accord immédiatement, sans conditions, et surmontaient tous les obstacles sur le chemin du travail coordonné. Quelques jours plus tard, quand les Divisions furent créées, le commandant de la Division A demandait Dubois comme médecin chef de la Division. Il ne voulait même pas entendre parler d'un autre; et avec raison!

Les relations entre les Services Sanitaires de nos deux Divisions ont été les plus étroites pendant toute la période de notre séjour sur le front du Jarama, en première ligne à cause de l'attitude de franche camaraderie du camarade Dubois.

Nous nous sommes revus pendant l'offensive de la Sierra. Je l'ai rencontré à une centaine de mètres des premières maisons de Brunete. Nous étions sur la chaussée en train de parler, quand soudain, tout près de nous, son chauffeur tombait par terre. Une balle perdue l'avait frappé au cœur, nous ne pouvions plus le secourir. Camarade

Dubois prenait dans ses bras à son compagnon de lutte, le mettait dans la voiture, prenait place au volant et partait sans prononcer un seul mot. C'était la dernière fois que nous nous sommes rencontrés en pleine bataille. Quelques jours plus tard lui-même il fut blessé par un éclat de bombe d'avion, à quelques mètres seulement de la place où son chauffeur avait trouvé la mort.

Je l'ai revu encore une fois à notre dernière conférence de médecins à Madrid, le 17 Août. Deux jours plus tard, à moitié guéri seulement, il partait déjà avec sa Division vers le nou-

veau front. Là-bas, en Aragón, en pleine avance victorieuse, la mort nous l'a pris.

Camarade Dubois, ta mort a ouvert une nouvelle et douloureuse brèche dans nos rangs déjà si éprouvés. Nous te pleurons, mais cette douleur que nous a causée ta mort, doit nous affermir encore plus dans les luttes qui viennent, jusqu'à la victoire définitive. Et nous garderons de toi toujours le souvenir d'un bon camarade, de cœur large et chaud, et d'un révolutionnaire ferme.

Salut, camarade Dubois!

GORYAN



CAMARADA DUBOIS

El periódico nos trae la noticia de que el camarada Dubois ha caído. La Sanidad de las Brigadas Internacionales ha sufrido un rudo golpe: ha perdido a uno de sus mejores. La Sanidad de la 35 División—una de las mejores organizadas en el Ejército republicano español—ha perdido su creador y su director a la vez. Todos estaban muy compenetrados con el camarada Dubois; también nosotros, los que sólo trabajamos circunstancialmente con él. Dubois fue una persona sencilla, recta, abiertamente franca, que supo atraerse la simpatía, no sólo de

los que con él trataban, sino también la de aquellos que tan solo hablaron con él una sola vez. Más que el tipo del Médico militar, encarnaba el del Catedrático, que habiendo puesto al lado las investigaciones del laboratorio, fué a trasplantar todas sus actividades y todo su saber a los lazaretos de campaña, habiendo aprendido pronto cuanto precisaba para éstos, para él nuevos menesteres, según dejó demostrado con su talento de organización. Poseía valor y mucho corazón.

Le vi por primera vez allá en enero, cuando subió del frente

de Córdoba al del Norte de Madrid con la 14 Brigada. Nosotros, los de la Sanidad de la 11 Brigada, no teníamos trabajo. Después de los duros combates cerca de Las Rozas, había sido retirada nuestra Brigada de las líneas de fuego, yendo a ocupar sus sitios la 12 y 14 Internacional. Fuí en busca de Heilbronn y Dubois para ofrecerles nuestra actividad. Encontré a Dubois, de noche, en Galapagar, trabajando. Dirigía el Puesto de Clasificación y encauzaba los ríos de ambulancias. Bien pocos minutos tardamos en entendernos y ponernos de acuerdo, y yo, al volver a mi puesto, traía conmigo una lección y una impresión. La lec-

La Escuela de Sanidad es la forja de los futuros mandos sanitarios

ción fué ésta: Nosotros tenemos que hacer el reparto de ambulancias como lo hace Dubois. Y la impresión, la siguiente: Dubois es un gran camarada.

Vinimos al frente del Jarama y algunos días después vino también la 14 Brigada. Aquí, donde luchaban estrechamente unidas cuatro Brigadas Internacionales, hubimos de coordinar también la labor sanitaria de las mismas. El camarada Dubois fué uno de los que en seguida e incondicionalmente se prestó a la colaboración, sabiendo dar de lado a todo lo que la obstaculizaba.

Al crearse a los pocos días las Divisiones, el Comandante de la División A pidió que Dubois fuese el Médico-Jefe de su División, no queriendo siquiera oír hablar de otros. Y con razón.

Las relaciones entre la Sanidad de nuestras dos Divisiones fueron de las más estrechas durante todo el tiempo de nuestra colaboración en el frente del Jarama, debido principalmente al compañerismo de Dubois.

Volvimos a vernos en la ofensiva de la Sierra. Le encontré a un par de centenares de metros de las primeras casas de Brunete. Estábamos hablando en medio de la carretera cuando de pronto, a nuestro lado, cayó al suelo su chófer, tras-

pasado el corazón por una bala perdida. Nuestros auxilios eran ya inútiles para él. El camarada Dubois recogió a su compañero de lucha en los brazos, lo depositó en su coche y, sentándose en el volante, se marchó sin pronunciar palabra. Este fué nuestro último encuentro en el frente. Algunos días después, él mismo fué herido por un casco de metralla de una bomba de aviación, a pocos metros de distancia del sitio donde su chófer había encontrado la muerte. Volví a verlo aún una vez en nuestra Conferencia Médica de Madrid, el 17 de agosto. Dos días después se fué, medio convaleciente aún, con su División al nuevo frente. Allá, en Aragón, en medio de nuestro victorioso, avance fué a buscarle la muerte.

Camarada Dubois: Tu muerte causó otro sensible hueco en nuestras ya claras filas. Nosotros estamos afligidos, pero el dolor que sentimos por tu pérdida tiene que acercarnos aún más para el seguimiento de la lucha hasta nuestra victoria. Nosotros conservaremos siempre tu recuerdo: el recuerdo de un camarada de gran corazón, el recuerdo del revolucionario firme.

¡Salud, camarada Dubois!

GORYAN

Lieber G.!

Eure Sendlinge, die wir mit grosser Freude empfangen haben, werden dir ueber das, was hier los ist, besser berichten koennen, als ich mit ein paar Zeilen. Nur eines will ich dir mitteilen: es gibt in der ganzen Division ueberhaupt nur eine Meinung: dass das Bataillon Dimitroff unvergleichlich ist, das beste Bataillon der ganzen Front. Unsere Verluste sind relativ gering. Heute stuermt unsere Division Belchite. Seit vorgestern ist die Aviation von Brunete gruendlich in Aktion. Wir haben vorgestern abend tuechtig Bomben auf unseren Sanitaetsconvoie abbekommen und gestern ca 20 Minuten lang MG-Gruesse von einer Serie von Jagdflugzeugen. Sonst sind wir alle gesund. Nur Freudmann hat seine erste "Verwundung" abbekommen. Er hatte eine

halb geheilte Eiterblase am linken Ohr. Als vorgestern 20 m. von uns die Bomben fielen und alles in Dreck und Rauch steckte, ertoente ein fragendes "O kei?", das von allen Seiten positiv beantwortet wurde. Aus den dicken Wolken tauchten die Gestalten auf. Rund um uns lagen die heissen Granatsplitter. Schliesslich erschien Freudmann mit einem verlegenen Laecheln, das braune Hemd mit Blut bespritzt, und bemerkte schuechtern: Ich glaube, ich habe meine erste Wunde abbekommen. Der Arme! Die Kruste seines Ohrs hatte sich beim Deckungsuch in einer Erdfurche geloest und das Blut tropfte. Wir hatten alle zu lachen.

Ueber die Arbeit hier. So weit als moeglich habe ich die unmittelbare Brigadearbeit S. uebergeben, der sehr eifrig ist. Ich habe von Anfang an vor allem in

der Division gearbeitet. Die Zusammenarbeit war und ist sehr sympathisch. Du weisst, dass Dubois durch ein Explosivgeschoss (Kopfschuss) getoetet wurde, als er mit General W. das eroberte Quinto inspizierte. Derzeit ist C. Jefe accidental der Divisionssanitaet. Faktisch haben wir uns die Arbeit geteilt. Wir leben sehr freundschaftlich und nur hier und da ein wenig behindert durch den Separatismus der X. Brigade.

Du weisst, wie sehr ich hoffe, zur 15. Division zurueckzukommen. Auf jeden Fall liquidiere ich nach der Attacke die 15. Brigade und nehme Urlaub. Das Weitere werden wir ja sehen. Gesundheitlich bin ich ziemlich kaputt, aber es geht.

Hier hatte man keine Ahnung vom Krieg. Als wir kamen, hoerten wir in einem Dorf: Was ist denn los? soll wirklich der Krieg kommen ueber unser Aragon? — Ein Operationszug stand auf dem Bahnhof von Puebla de Hjar, wo alle Truppen und Kriegsmaterial

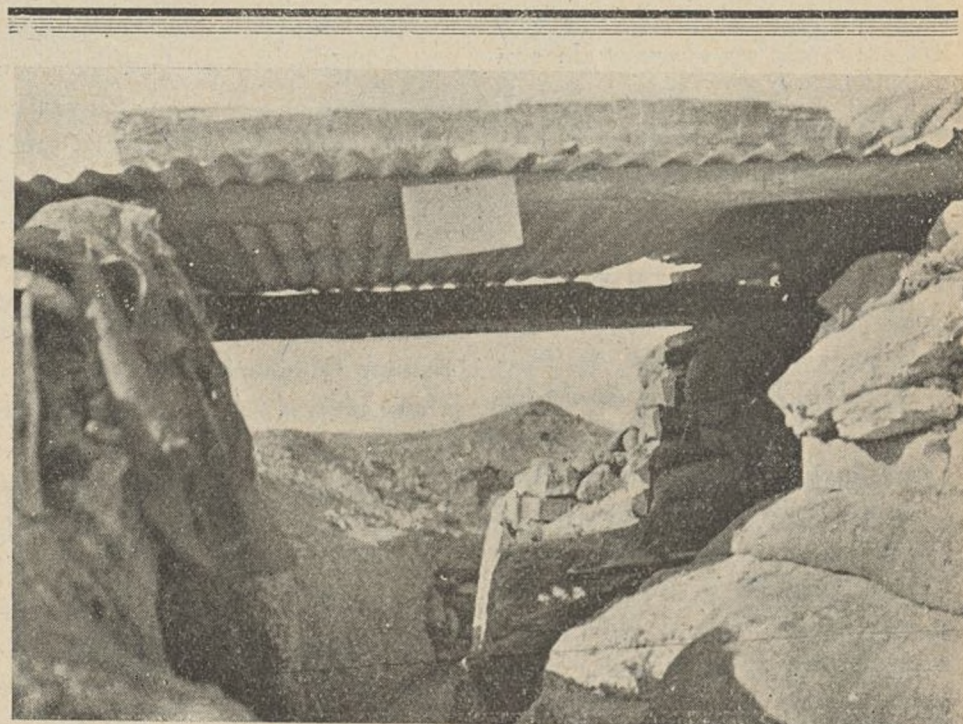
verladen wurden. Wir fragten den Verantwortlichen: Was macht ihr, wenn Flieger kommen? — "Flieger? — Na, wenn Flieger kommen, fahren wir einfach in einen Tunnel." (!)

Die Equippenverteilung durch D. funktionierte schlecht und manches liess sich nur mit Konflikten korrigieren. Mit P arbeiten wir gut. Derzeit verlangen wir entschieden, dass das einzige Sanitaetsflugzeug fuer die Frontevacuation zur Verfuegung gestellt wird, anstatt Hinterlandsspazierfluege zu machen. Ob es uns gelingt? — ?

Bewegung gibt es genug und Arbeit auch. Artikel kann ich keinen mehr schreiben — man koennnte hoechstens einen darueber machen, wie unsere boesen Truppen den Krieg an die von Katalanen besetzte Friedensfront von Aragon brachten. Aber das lieber nicht.

Gruesse alle herzlich, sowohl in der Sanitaet, als auch im Stab. In Freundschaft.

W. F.



En plena trinchera. El Grupo de Socorro de una Compañía

MEDICOS EN LA GUERRA

Echase de menos en la Sanidad de nuestro Ejército, que como él ha adquirido un magnífico desarrollo—un recuerdo emocionado para los prístinos esfuerzos del S. R. I.—, un ensayo de unificación y difusión de la experiencia adquirida. Apenas si de tal pueden calificarse las reuniones tenidas por algunos cirujanos, ya que las conclusiones no salen

del seno de las mismas. Que sepamos, tampoco se publican revistas destinadas a ser portavoces de las adquisiciones quirúrgicas o médicas de la guerra.

Parangonamos con esta indiferencia una frase del prólogo de la obra "Los médicos alemanes en la guerra europea", que es como sigue: "Aun durante los tiempos terriblemente agitados de

la lucha, los médicos alemanes celebraron congresos para comunicarse los resultados de su experiencia en los campos de batalla y para sugerir iniciativas en que basar nuevos estudios e investigaciones en bien de la humanidad doliente. Esta "actitud científica" aparece alejada, nos atrevemos a decir que casi totalmente, de los médicos españoles. El médico de Batallón tiene, ciertamente, muy limitadas las posibilidades de mantenerla despierta. Pero no ocurre así con los médicos de los Hospitalillos Divisionarios, ni —y esto es más doloroso— en los Hospitales de retaguardia. Esto hace pensar en un posible grave colapso de la inquietud científica juvenil, que en España había surgido potente en tiempos de la preguerra.

Es preciso pensar, y esto va sobre todo para los Jefes de Sanidad, en la responsabilidad que con la Medicina del futuro se contrae, si las cosas siguen así. Hay que ocuparse, además de la evacuación del herido de primera línea—nuestra primordial preocupación—y del funcionamiento de los Centros Quirúrgicos, de una asis-

tencia seria de los enfermos, que, en frentes estables, ocupan el lugar más importante en las estadísticas de asistencia. Suscitar por medio de reuniones médico-quirúrgicas la emulación entre los médicos jóvenes, dotar a la Sanidad Militar de medios con que instalar laboratorios, crear bibliotecas—aspectos estos dos últimos atendidos poco después de su formulación en nuestra División—, procurar a los médicos de primera línea información sobre el curso seguido por enfermos o heridos evacuados; en una palabra, mantener viva la curiosidad, con objeto de evitar la anquilosis espiritual en que, en la guerra, es tan fácil caer, sería la garantía, de un lado, de la mejor asistencia de los enfermos; de otro, la seguridad de que no nos fosilizaríamos en un ambiente muelle, y de que a la terminación de la guerra, los médicos españoles nos encontraríamos en el trance de reanudar nuestra labor científica, o práctica con científicismo, a la manera como fray Luis después de su cautiverio... "decíamos ayer"...

CENTENERA
18 Brigada

BEBIDAS ALCOHOLICAS

Tema delicado por su gran importancia, hago constar que no está en mi ánimo el molestar, sino enseñar las propiedades, buenas o malas, de esta clase de bebidas.

¡SOLDADO!

La bebida más conveniente es la que te lleva Mac Donald en la cisterna.

El alcohol, fisiológicamente considerado, es un alimento de ahorro que, por la particularidad de su pronta absorción, se quema con gran rapidez, estimulando las combustiones, entonando el organismo

y dando la sensación de vigor y estado eufórico; facilita la digestión de los alimentos, sobre todo de los ricos en grasas, y en las temporadas frías es un medio bueno para la lucha contra el frío, estimulando el apetito. Estos buenos efectos se logran a condición de que el uso de las bebidas alcohólicas se haga de una forma moderada, pues su exceso produce efectos desastrosos, dañando el hígado, gran laboratorio de nuestro organismo, y ocasionando como consecuencia enfermedades graves; puede enfermar el estómago y el intestino, etc., etc.; por tanto, hemos de ser prudentes en su consumo, y procuraremos elegir las más convenientes.

En dos grupos pueden clasificarse las bebidas de uso corriente:

¡SOLDADO!

Además de esta clasificación científica de las bebidas alcohólicas, hay otra: 1.º, malas; 2.º, muy malas, y 3.º, peores.

las que proceden de la fermentación de los jugos de frutas, ricos en azúcares (glucosa), o por transformación de los feculentos de ciertas gramíneas y posterior fermentación; éstas tienen una riqueza casi exclusiva en alcohol étlico y, por tanto, las podemos considerar como bebidas buenas y saludables (vinos naturales, sidra, cerveza y los licores que en su

Camarada: No abuses del alcohol; lo poco es bueno, lo mucho daña.

fabricación se emplee este alcohol). El segundo son aquellos vinos y licores preparados industrialmente y que, enmascarados con los más sugestivos nombres, emplean las más de las veces en su elaboración alcoholes industriales, muy ricos en metílico y aromatizados por las esencias más variadas (anis, cacao, café o imitación de los más afamados licores) para hacerlas más agradables, con lo que los desaprensivos industriales engañan e intoxican al incauto consumidor.

Si quieres que te tengan en buen concepto tus Jefes, no abuses de la bebida.

Lo que más daña al hombre a veces, más que la calidad, es la cantidad y sobre todo la falta de

orden en el consumo. Las bebidas, como los alimentos, no deben tomarse como una distracción, sino como una necesidad y complemento de nuestra ración alimenticia diaria, aumentando ésta en los días de grandes operaciones, en el invierno más que en las épocas cálidas y templadas, en que

El borracho es el ser más degradado de la sociedad.

las necesidades orgánicas son menores, produciéndose en estas épocas efectos contraproducentes: disminución de apetito, desagrado y apatía para el trabajo.

SANJUANBENITO

CAMARADA MEDICO

En nuestro pasado número te hemos dicho que en el Hospital número 1 tienes a tu disposición una Biblioteca médica. Tenemos muy pocos libros. Ayuda a su incremento enviándonos uno.

Nuestra Escuela de Sanidad

El día 5 de los corrientes, en nuestro Puesto de Clasificación "Grozeff", y a las diez horas de la mañana, hemos inaugurado nuestra Escuela de Sanidad. Hicieron uso de la palabra el Capitán Médico, Jefe del Puesto, A. P. Rodríguez Rey; el Jefe de Sanidad de nuestra División, Goryan, y el Comisario político de la División, camarada Toro. Asistieron los Jefes de Sanidad de las Brigadas y los que han de actuar como profesores de la Escuela. La premura de espacio y tiempo nos obliga a dejar para otro lugar el exponer con la extensión que merece, no sólo el acto inaugural, sino la función y móviles de la Escuela.

The Sanitary School is the training place of future sanitary commands

Ayuntamiento de Madrid

LETTERS FROM ARAGON

BRIEFE AUS ARAGON

Trip to a new front

We did not like leaving the division behind us, for we had believed that the brigade was a part that could not be taken from it. Like a child separated from its mother for the first time—the wrench was terrible. But we shall join up again, surely!

The journey from was not a comfortable one, the weather was hot. The country as far as V., although very pretty, most of us had seen before, so therefore soon lost interest.

Some of our ambulance & camions were not the best to ride in, but worst of all, was our shortage of them. It was indeed a hopeless task to keep the convoy in one piece complete, but I believe we have collected all the remnants now.

At Benicasim we met many old friends, doctors, nurses, drivers and ex-patients etc. We had a swim, and it was good after the dusty trip. Then one of two hours after leaving Castellon we began to climb into the mountains. They were really very beautiful, and quite a new type of mountain-scenery to me. For one night we slept in an old hall on a stone floor, so we were glad of our mattresses and blankets, for the nights are cold up here. The following three days and nights we spent beside the road waiting for arrangements to be made for a hospital for us. Most of our personal is in a medical hospital and only our operating team is working in a RedCross Hospital, but our "gipsy-life" continues. There is no accommodation for the personal, so one sleeps outside wherever one can find a mattress, in God's own country—nothing but bare plowed fields for miles and miles.

Each front seems to have its own trials. No doubt it is all very good experience, will help to toughen us, and make better comrades of us for future fights. Nevertheless we are doing very well on this front. Only a few days after the attack begun, we established a hospital in one of the villages we had taken. We have had lots of wounded prisoners in, they

have given us a lot of extra work. But we do not complain, as prisoners for us means that we are advancing.

We were all very thrilled to see "Victor" From our xv Division arrive this morning, especially as he brought us cigarettes, biscuits, chocolates, tinned fruit, etc., part of the supply sent to us from our Australian comrades. So I must let them know how glad we were to get the food and then we can live in hopes of getting future supplies.

We hope to be back with you all again soon with good stories of our victories on this front. Salud!

MAC

Brief an die Genossen am P. C. «Grozeff».

Die Arbeit am Klassifikationsposten, diesmal in der 35 Division, ist durch die Notwendigkeit des häufigen Wechsels unseres Arbeitsplatzes charakterisiert. So haben wir bis heute, dem neunten Tag nach dem Eintritt unserer Brigaden in den Angriff auf Zaragossa, bereits viermal den Ort

für unseren Posten gewechselt. Dies hängt mit der raschen Veränderung des Kampfsektors unserer Brigaden zusammen, denen wir in ihrem Vormarsch an verschiedenen Abschnitten der Front folgen. Trotzdem hatten wir immer genügend Zeit den Posten für unsere Aufgabe vorzubereiten. So konnten wir besonders in dem Kampf um Quinto den Verwundeten in geordneter und klagloser Weise Hilfe leisten. Hier hatten wir auch 50 faschistische Verwundete durchzusehen. Dieser für uns so erfolgreiche Tag brachte uns aber auch einen schweren Verlust bei. Hier fiel der Chef unserer Divisions-sanitaet, Dr. Dubois. Sein Tod bleibt uns mit unserem Siege bei Quinto in steter Erinnerung. Wir haben hier Gelegenheit die organisatorische Erfahrung der Kameraden von der 35 Division zu sehen, die die Schwierigkeiten der Aufstellung eines grossen Ambulanzparkes in einem von Fliegern überquerten Gebiete zu überwinden gelernt haben und die trotz allem die Durchführung der Evacuation in geordneter Weise durchführen. Oft wenn

ich hier in unserem improvisierten Posten während des Donnerens der Fliegerbomben in einem Graben sitze, denke ich an unseren, nun schon lange zu einem Idyll gewordenen, Divisionsposten an der Jarama-front. Und wünschte man sich manchmal dieselbe Ruhe, so vertreibt einem im nächsten Augenblicke der Gedanke an das nahestehende Ziel unserer Anstrengungen, die Vorstellung jener alten Stadt Zaragossa, die wir von den Faschisten befreien wollen, solche sentimentale Ruhegedanken.

Dr. Fr.

Reisebericht der Sanitaet der 15. Brigade von C. nach A.

4 1/2 Uhr früh in C. Dumont kommt hereingestürzt und sagt etwas aufgeregt: In einer Stunde muss alles gepackt und zur Abfahrt bereit sein. Dann ging es an die Arbeit und jeder fand bald seinen Arbeitsplatz. Alles, was die Wagen tragen konnten wurde aufgeladen. Mayor machte sogar unsere Türen ab und wurde dieselben aufgeladen haben, wäre zum Glück nicht unser Chef gekommen, er hätte sonst sogar den neugebauten Loks mitgenommen. Man hängt halt an den Sachen, die man sich mit Mühe verschafft hat. Es wurde sechs Uhr, jedoch noch keine Order zur Abfahrt. So vergingen Stunden und langsam der ganze Tag. Um 7 Uhr abends kam dann der Langersehnte "a caballo" und jeder nahm seinen Platz in den Ambulanzen oder Lastwagen ein. Die Fahrt ging über T. wo wir unser Abendbrot einnahmen und uns von unseren alten Freunden verabschiedeten nach V. Die Fahrt war sehr reichhaltig an Abwechslungen. Die Fahrer fuhren schnell und gut, denn wir sollten doch unser neues Arbeitsfeld in zwei Tagen erreichen. Eins hätte ich beinahe vergessen: Dumont unser Transportleiter nahm das Motorrad in Beschlag, fuhr dem Transport voraus und regelte so (jedoch leider nur bis T., denn das Rad ging kaputt) den Transport und das Nachkommen der Wagen. Wir fuhren die ganze Nacht hin-



El Autochir artísticamente camuflado.

durch und waren um 7 Uhr morgens in U., dass heisst drei Ambulanzen weniger. Leider war Romero's Equipe in einer der Ambulanzen, welche bis zum Endziel nur elf Reifenpannen durchmachen musste. Es mochte 10 Uhr gewesen sein, als wir in einem Vorort von V. auf einem kleinen jedoch nicht staubfreien Platz anlegten. Muede von der Reise holte jeder seine Matratze vom Wagen und schlief trotz der lermenden Strassenbalmen und Autos bald ein. Unser Negerkoch war schnell bei der Hand, er kannte keine Muedigkeit und um 2 Uhr Nachmittag hatte er ein schmackhaftes Essen fertig. Nach dem Essen sollte es sofort wieder weiter, doch fehlte noch Romero und wir mussten warten. Es verging ganze Nachmittag ohne dass Romero kam. Gegen Abend kam Langer und gab Befehl zur Weiterreise. Unser Mecanico war am Nachmittag zurueckgefahren um die zurueckgebliebenen Wagen zu reparieren und wir setzten uns wieder in Bewegung, und zwar in Richtung B. wo wir um 2 1/2 Uhr ankamen. Wie herrlich schoen war die Fahrt dem Meer entlang durch die Nacht. Einige Kameraden nahmen gleich nach Ihrer Ankunft ein Bad, denn man weiss ja nicht ob man morgen noch Gelegenheit hat. Morgens war dann alles ohne Unterschied im Wasser. Leider hatten die wenigsten unter den Genossen Badekostume und Dr. Pracht haette sich einen Blauen Kneifer aufgesetzt, wenn er das gesehen haette. Um 10 Uhr hiess es "a caba-

llo" und die Kolonne fuhr ab. Noch einmal einen Blick auf das schoene Mittelmeer und dann lag es hinter uns. Es begannen nun die ersten Hoehen. Unsere Wagen schafften sie jedoch zu unserer vollsten Befriedigung, bloss hie und da bockte einer oder der andere, aber das waren immer nur Kleinigkeiten, die schnell beseitigt wurden. So kamen wir nach siebenstuendiger Fahrt nach dem Orte M., der frueher einmal eine Festung war. Man hatte wieder schnell etwas zum Essen gemacht und nach zwei Stunden ging es wieder weiter nach A. Beim Ueberrachten in A. ging uns leider Erichs Hund verloren. Am Morgen ging die Reise weiter nach A. Auf dieser Etappe assen wir viel Staub, die Genossen moechten jedoch nicht, denn sie wussten, dass dies nur voruebergehend war. In H. begann dann das richtige Gitana-Leben. Nach 4 Tagen hatten wir uns so an das Lagerleben gewoehnt, dass wir heute noch im Freien schlafen, ohne Unterschied auf Rang oder Geschlecht. Endlich am 4. Tag kam endlich der Befehl weiterzufahren 8 km. hinter H. in ein Hospital des Roten Kreuzes, das innen sehr sauber ist und Wasser, Licht und auch anderen Komfort aufweist. In derselben Nacht bekamen wir auch schon Verwundete. Wir hatten bald reichlich zu tun. Wir haben uns gar bald an unsere neue Heimat gewoehnt und wollen unser bestes fuer unsere verwundeten Kameraden tun.

Salud!!

WILLY

YOUR DRINKING WATER

If you were given a water cistern and told to go and get about three thousand litres of drinking water for your comrades, would you consider it an easy task? Why not? Every village in Spain seems to have at least two or three fountains. On arrival at the selected fountain you will probably see water gushing forth from several small pipes. There appears to be plenty of pressure and

you do not anticipate a long wait while the tank fills. Then the trouble starts.

Perhaps if you are extremely fortunate your hose is the right size to fit the pipe. Having arranged the hose in position you expectantly watch for a tremendous flow of water into the tank but the only result is an increase in the amount of water coming from the other pipes. There is

only one thing to do block up all the other pipes in order to increase the pressure and drive the water into the cistern. As soon as this is accomplished all the women and small children of the neighbourhood as well as passing mules will suddenly decide that only one thing can save them from sudden death and that is a large supply of water from your particular fountain. It means unblocking one of the pipes.

After a long time you finally manage to fill the cistern and then set off back, wondering why everyone is so friendly and waving and shouting? When at last you reach the Control Post the

guard will probably ask why are you letting the water run out and you will discover to your horror that little Juan did finally succeed in turning on the tap just as you were leaving. So you will see that it is no easy matter to change the water supply especially where it is not a case of a few thousand litres for one Battalion but tens of thousands daily for a Division. Every effort is being made to improve the supply for all battalions and comrades can help greatly by being more economical in their use of what is primarily drinking water.

MACDONALD

EL AGUA QUE BEBEMOS

¿Si se te entregase una cisterna de agua y se te dijera que fueses a buscar tres mil litros de agua potable para tus camaradas, lo considerarías un trabajo fácil? ¿Por qué no? Todos los pueblos de España parecen tener por lo menos dos tres fuentes. Una vez llegado a la fuente por ti elegida, encontrarás probablemente que el agua brota de varios pequeños tubos (o grifos). Estos parecen tener gran presión, y tú no te prometes una larga espera hasta que el tanque se llene. Entonces surgen las dificultades.

Quizás seas lo extremadamente afortunado de que tu manguera sea de la anchura necesaria para que encaje en el tubo. Una vez colocada aquella en posición, tú esperarás que una tremenda cantidad de agua entre en el tanque, pero el único resultado es un incremento en la cantidad de agua que sale por los otros grifos. Entonces sólo se puede hacer una cosa: tapar los demás grifos, con objeto de que el agua penetre en la cisterna. Tan pronto como hayas hecho esto, todas las mujeres y niños pequeños de la vecindad, así como los dueños de las caballerías que pasen, te di-

rán inmediatamente que la única cosa que puede salvarlos de una muerte repentina es un gran aprovisionamiento de agua de su fuente particular. Esto significa destapar uno de los grifos.

Después de mucho tiempo, finalmente conseguirás llenar la cisterna, y entonces regresarás maravillándote de que todo el mundo sea tan amigo de agitarse y de gritar. Cuando llegues al Puesto de Control, el guardia te preguntará probablemente por qué dejas el agua salirse de la cisterna, y entonces descubrirás con horror que el pequeño Juan consiguió finalmente abrir el grifo en el momento en que tú partías. Así comprenderás que no son una cosa fácil las vicisitudes que acarrea consigo el abastecimiento de agua, especialmente cuando no se trata del suministro de varios miles de litros para un batallón, sino de decenas de miles de litros diariamente para una División. Toda clase de esfuerzos se realizan para incrementar el abastecimiento de agua para los batallones, y los camaradas pueden ayudarnos grandemente siendo más económicos en el uso de lo que es, sobre todo, agua potable.

MACDONALD

L'Ecole de Sanidad est l'endroit où se formeront les futures commandements sanitaires

El puesto de clasificación es el puesto de mando en Sanidad

I

Referente a los cometidos del P. C. no reina claridad. Voy a esclarecerlos. Durante las operaciones de la Sierra, un Jefe de un P. C. de Cuerpo de Ejército recibió las siguientes indicaciones con vistas a su radio de acción: "Las ambulancias de las Brigadas quedan a disposición de las mismas; cada División pone a tu disposición dos ambulancias; con estas ambulancias y dos más del Cuerpo regulas la distribución de heridos a los hospitales del Cuerpo; en caso de urgente necesidad echarás mano a las ambulancias de reserva que se hallan concentradas en otro lugar".

De que es erróneo el que esté repartido entre tres el derecho de disposición de los medios de transporte durante la lucha ha sido ya tratado por otro en las columnas de LA VOZ DE LA SANIDAD. Aquí son otros aspectos los que quiero examinar. Según las indicaciones que arriba se dejan copiadas, es el único cometido del P. C. la justa distribución de los heridos a los hospitales pertenecientes a la respectiva Unidad. La importancia de una exacta distribución de heridos a los distintos Equipos Quirúrgicos es, desde luego, extraordinariamente grande. Precisamente las últimas luchas en la Sierra nos hicieron aprender mucho en este sentido. Pero con esto no está agotado el radio de acción del P. C.

Para poder abarcar un terreno de lucha se necesita tener un sitio adecuado. El Jefe militar de una operación tiene su puesto de mando. Lo escoge no demasiado cerca de las primeras líneas, para poder tener todas las Unidades que de él dependen dentro de su radio de acción; tampoco lo escoge demasiado hacia atrás, para poder tener una comunicación lo más corta posible con las Unidades que se hallan en la línea de fuego. Al escoger su puesto de mando tiene en cuenta las vías

de comunicación, tanto para adelante como hacia sus lados, la posibilidad de poder traer reservas de personal y de material, etc., etc. Dispone de un servicio para comunicar con las Unidades propias, con las vecinas y con el Alto Mando.

A pesar de la diferencia que existe entre un Mando militar

del transporte de heridos necesita de dos suposiciones: a) Centralización de todo el parque de transportes en una sola mano, y b) Comunicación constante con todas las Unidades en lucha.

La realización de las dos suposiciones que quedan apuntadas, sumada a una Mano dirigente que sepa utilizar en el momento dado y con acierto las posibilidades que surgen, maniobrando conforme a las necesidades de cada una de las diferentes secciones del frente,



Curso antigás en el P. C.

y el Mando de la Sanidad, como Unidad de ayuda, hay entre ambos Mandos una paralela. La Sanidad necesita tener también su Puesto de Mando.

Y ese Puesto de Mando en tiempos de combate no puede residir en las más o menos confortablemente instaladas "Jefaturas de Sanidad", ni tampoco puede estar junto con el puesto de Mando Militar.

Según mi opinión, tiene que estar en el P. C. "El Puesto de Clasificación es el Estado Mayor de Campaña de la Sanidad". Voy a demostrarlo.

¿Cuáles son las dos misiones decisivas de la Sanidad en la lucha? 1) La organización del transporte de heridos, y 2) La intervención quirúrgica. Ambas cosas son dirigidas desde el P. C.

1) El buen funcionamiento

elevan el potencial de la Sanidad. Como ejemplo: El 17 de febrero, en medio de las más exacerbadas luchas en el frente del Jarama, fueron creadas las Divisiones. La 15 División se formó de cuatro Brigadas. El 18 de febrero teníamos nosotros todas las ambulancias de las cuatro Brigadas en una mano. Naturalmente que para lograrlo se tuvieron que limar bastantes asperezas, puesto que se tuvo que quebrar con el separatismo de las Brigadas; pero el transporte de heridos llegó a ser ejemplar. El Puesto de Mando por esto fué el P. C. Y en los días subsiguientes ya estuvimos en condiciones de poder mandar como ayuda a una Brigada que se encontraba en fuego las ambulancias de otras dos Brigadas.

2) Una vez emplazados en sitios adecuados los Equipos Quirúrgicos, hay que utilizarlos conforme a su capacidad. La distribución de heridos a todos los Equipos tiene que ser regulada desde un puesto central, para que no se dé el caso de que mientras unos estén sobrecargados de trabajo otros carezcan de él. Y dicho puesto central no puede ser otro que el P. C., que es por donde pasan todos los heridos. El P. C. del 18 Cuerpo, del que ya hemos hablado, supo cumplir a conciencia este cometido durante la ofensiva en la Sierra.

GORYAN

(Continuará.)

A LOS MEDICOS DE BATALLON

Es absolutamente necesario reglamentar el consumo de agua en vuestros Batallones. Un día se han consumido en las trincheras más de 34.000 litros, y esto no es posible con nuestros medios de abastecimiento. Vigilad el consumo de agua. Que no se desperdicie una gota, que puede ser utilísima a otro camarada

Notre Ecole de Service Sanitaire

Le 5 de ce mois, à dix heures de matin, nous avons inauguré notre première école de Sanidad au poste de Classification Grozeff. Le médecin chef du poste, Capitaine A. P. Rodríguez Rey; le chef du Service Sanitaire de notre Division, Dr. Goryan, et le Commissaire politique de la Division, camarade Toro, ont pris la parole. Les chefs des Service Sanitaires des Brigades et les camarades qui seront les professeurs ont assisté à l'inauguration de l'école

Le manque de temps et de place nous oblige à laisser à une autre fois une description plus étendue de l'inauguration ainsi que des fonctions et buts de l'école

Der Classificationsposten ist der Kommandoposten der Sanitaet

I

Ueber die Bestimmung des Classificationspostens (P. C.) herrscht keine Klarheit. Ich will es illustrieren. Waehrend der Operationen in der Sierra bekam der Leiter eines Corps-P. C. folgende Weisung ueber seinen Aufgabenkreis: "Die Ambulanzen der Brigaden bleiben sur Verfuegung derselben; jede Division stellt dir zur Disposition 2 Ambulanzen; mit diesen plus 2 Ambulanzen des Corps regelst du die Verteilung der Verwundeten unter den Hospitaeln des Corps. Bei Not sind die Reserveambulanzen, die an einer anderen Stelle konzentriert sind heranzuziehen."

COMPANY'S FIRST AID MAN

In transporting a wounded don't touch him unnecessary. Don't make sudden movements.

Do you know that, carrying a wounded on a stretcher one stretcherbearer has to start off with his right foot, the other with his left one?

Die Unrichtigkeit dieser Dreiteilung der Verfuegungsgewalt ueber die Transportmittel waehrend eines Kampfes ist schon von anderer Seite in der VOZ DE LA SANIDAD beleuchtet worden. Hier will ich etwas anderes untersuchen. Nach der oben gegebenen Weisung ist die einzige Aufgabe des P. C. die richtige Verteilung der Verwundeten unter den der berteffenden Einheit angehorigen Hospitaeln. Die Bedeutung einer richtigen Verteilung der Verwundeten unter den chirurgischen Equipen ist ausserordentlich gross. Gerade die Kaempfe in der Sierra gaben uns darueber eine grosse Lehre. Damit erschöpft sich aber nicht der Aufgabenkreis des P. C.

Um ein Kampfterrain zu uebersehen, muss man einen entsprechenden Posten haben. Der militaerische Leiter einer Operation hat seinen Kommandoposten. Er waehlt ihn nicht allzuvorne, um alle ihm unterstehenden Einheiten

SANITAIRE DE COMPAGNIE!

N'oublie pas, pendant le combat, que tu as un poste de grande responsabilité. De ta conduite dépend la vie des camarades blessés. Sois le premier à leur venir en aide

in seinem Aktionsradius zu haben, und nicht allzu hinten, um die moeglichst kuerzeste Verbindung mit den Kaempfernden Einheiten zu unterhalten. Er beruecksichtigt bei der Auswahl seines Kommandopostens die Kommunikationswege sowohl nach vorne, wie zu seinen Nachbarn, die Moeglichkeit der Zufuhr von Reserven an Menschen und Material usw. Er hat einen Apparat zur Verbindung mit den Truppenteilen, mit den Nachbareinheiten, mit dem hoeheren Kommando.

Trotz der Verschiedenheit zwischen einer militaerischen Leitung und der Leitung der Sanitaet als einer Hilfseinheit, besteht zwischen beiden eine Parallele. Die Sanitaet muss auch ihren Kommandoposten haben. Er kann in der Kampfzeit nicht sein in den mehr oder weniger bequem eingerichteten "Jefaturas de Sanidad", er kann auch nicht zusammenfallen mit dem militaerischen Kommandoposten. Er ist, meiner Meinung nach, im P. C. *Der Klassifikationsposten ist der Feldstab der Sanitaet.* Ich will es beweisen.

Was sind die entscheidenden zwei Aufgaben der kaempfernden Sanitaet? Die Organisierung:

- 1) des Verwundetentransportes und
 - 2) der chirurgischen Hilfe.
- Beides geht von P. C. aus.

1) Ein gutes Funktionieren des Verwundetentransportes hat zwei Voraussetzungen. a) Zentralisierung des ganzen Transportparks in einer Hand; b) laufende Verbindung mit allen Sanitaetpunkten der kaempfernden Einheiten. Die Erfuellung dieser beiden Voraussetzungen plus eine verstaendige Hand, die sich der daraus ergebenden Moeglichkeiten richtig bedienen kann, indem sie entsprechend den Beduerfnissen der einzelnen Frontabschnitten manoevriert, potenziert die Leistungsfahigkeit der Sanitaet. Beispiel: Am 17. Februar mitten in den erbitterten Kaempfen am Jarama, wurden die Divisionen geschaffen. Die 15. Division wurde aus 4 Brigaden gebildet. Am 18. Februar hatten wir alle Ambulanzen der 4 Brigaden in einer Hand. Und in den naechstfolgenden Tagen waren wir schon im Stande, einer Brigade, der im Kampfe stand, die Ambulanzen von noch zwei Brigaden zu Hilfe zu schicken. Es ging natuerlich nicht ohne Haerte ab, der Brigadeseparatismus musste gebrochen werden. Aber der Verwundetentransport

wurde vorbildlich. Der Kommandoposten dafuer war der P. C.

Die chir. Equipen, einmal richtig plaziert, muessen gemaess ihrer Kapacitaet belastet werden. Es muss von einer zentralen Stelle aus die Verteilung der Verwundeten unter den Equipen reguliert werden, damit nie eine Hand untuetig bleibt, waehrend andere ueberlastet sind. Diese Stelle kan nur der P. C. sein, wo der ganze Verwundenstrom durchlauft. Der schon erwachte P. C. des 18 Korps ist waehrend der Sierra-Offensive mit dieser Aufgabe sehr gut fertig geworden.

GORYAN

(Wird fortgesetzt.)

TO BATTALION DOCTORS

The use of water in your battalion must be carefully controlled. More than 34.000 litres were used up in one day in the trenches. It is impossible to provide water under these conditions, with the means we dispose of. Watch the use of water. Do not waste a single drop; it may be useful to some other comrade



En el jardín de la Casa de Reposo de nuestra División

Die Sanitaetsschule schafft die zukuenftigen Sanitaetskommandanten

AVENTURAS DE GARBANCITO EN SANIDAD

VIII. LA SANDÍA Y LA FILOSOFÍA

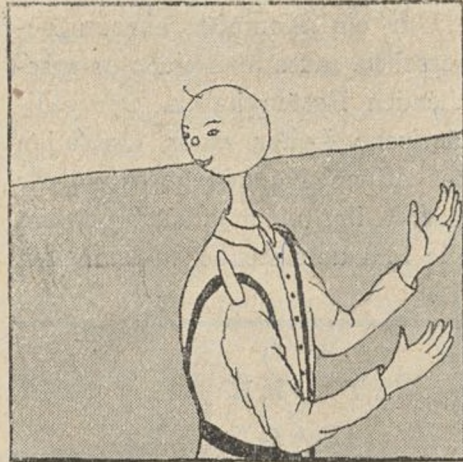
por Porras



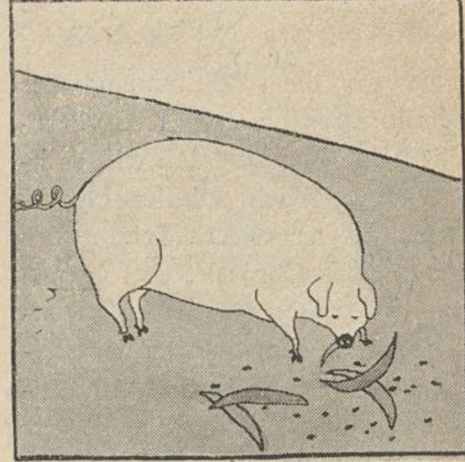
Cuentan de Garbancito que un día, tan mal de apetito estaba, que sólo se sustentaba con melones y sandías.



¿Habrá, entre sí, decía, otro más desgraciado que yo?



Y cuando el rostro volvió halló la respuesta viendo



que un cerdo se iba comiendo todo lo que al suelo arrojó.

(Continuará.)

Recuperación para el frente de antiguos heridos y enfermos evacuados a retaguardia

Desde que comenzó la guerra, o para hablar con más propiedad, desde que nuestro Ejército comenzó a organizarse al estilo de las poderosas máquinas guerreras contemporáneas, vino a ser este problema una pesadilla constante para los mandos, tanto militares como sanitarios.

Sabido es que un número muy considerable de los que se evacúan, enervados por la vida muelle y regalada de la retaguardia, oponen una tenaz resistencia a reincorporarse a sus Unidades, y cuando no se pierden por aldeas y villorrios, lo que es harto frecuente, suelen agazaparse en hospitales sin control, generalmente del pueblo de su naturaleza, empleando las tretas y argucias más ingeniosas en complicidad con el Alcalde o el Médico rural, para prolongar una herida tiempo ha curada, o para alargar el tratamiento de una enfermedad que ya liquidó con holgura su convalecencia.

Este problema, naturalmente, no es de esta guerra: es de todas las guerras. Gran parte del Ejército rumano perdió así un número bien considerable de sus contingentes cuando la campaña de la Bukovina, y creo que, incluso Inglaterra, hubo de emplear medidas drásticas para acabar con incipientes abusos de este género.

Pero así como en esos países, o en la mayor parte de ellos, el mal se resolvió con relativa facilidad, porque se enfocó debidamente, en España todavía en la hora actual no hay nada, no digo ya resuelto, mas ni siquiera enfocado. Ciertamente, en nuestro Ejército, si no recuerdo mal, funcionan dos oficinas de información; tres, para ser rigurosamente exacto; pero la labor de esas oficinas, aparte de ser inconexa y deshilvanada, resulta totalmente ineficaz, porque no se ha enfocado el asunto con la amplia magnitud que merece.

La Sanidad y los mandos militares de la Brigada a que pertenecen palparon todas las fases de este problema, y ante la angustia de ver mermados cada vez más sus efectivos por un mal por lo visto sin remedio, iniciaron una labor parcial, naturalmente, pero coronada por el éxito, sin duda en recompensa al entusiasmo con que, desde un principio, se acometió.

La Sanidad de la XVIII Brigada no pierde nunca el contacto con sus evacuados; no importa que éstos pasen maliciosamente por todos los hospitales o por todos los Municipios de la España leal; allí donde va un evacuado de la XVIII Brigada llega inmediatamente un oficio al Alcal-

de, al Comandante de la plaza o al Director del hospital inquirendo noticias de su salud y de su situación actual. Las respuestas recibidas se condensan en un fichero, ya bastante voluminoso, cuyas historias parciales no se cierran sino con el alta, con la inutilidad total o con el fallecimiento del interesado.

Como comprenderá el lector, la labor de "localizar" a un evacuado, eje de nuestro sistema, es harto penosa. Frecuentemente, y por la complicidad que antes señalamos, aquellos a quienes nos dirigimos por noticias nos niegan su respuesta, o lo que es harto peor, nos la dan en forma tan maliciosa que más nos sirve de enredo que de aclaración. Mas, ni siquiera en estos casos, deja de localizarse al interesado.

Una vez localizado el presunto recuperado se pasa el asunto al "brazo secular", en este caso la Jefatura Militar de la Brigada, la cual interesa un certificado del Médico del pueblo que explique la situación actual de la herida o enfermedad de que se trate; nosotros, a la vista de la respuesta, nos decidimos—siempre por medio de la autoridad militar—a citarle a nuevo reconocimiento médico en nuestro Puesto Central de Socorro, paso ya, como se puede suponer, inmediatamente anterior y previo a la recuperación. Muchos, y conviene advertir este detalle como hecho sintomático, acusan su alta en el Batallón sin

pasar por nuestro Puesto Central. ¡Honroso pudor!

Tal es, en términos generales, desprovistos de todo detalle, cómo hemos corregido nosotros los abusos de los evacuados. ¿Labor ciertamente empírica y machacona? Ciertamente. Pero no hay otra. Cuando los evacuados de todas las Brigadas sientan sobre sí, como una losa implacable, que su rastro no se pierde, sino que es seguido paso a paso por las autoridades de su Brigada, en comunicaciones dictadas en términos firmes, mas no exentas de un cariñoso interés por su salud, se habrá resuelto—hasta tanto no se cree un remedio más científico—uno de los problemas más graves de nuestro Ejército.

F. RUIZ GALVEZ

¡UN HERIDO!

Un convoy de ambulancias se dirige a X, en el frente de Aragón. La aviación fascista aparece. Los conductores y el personal se "camouflan" convenientemente. El convoy es bárbaramente bombardeado y la aviación marcha.

Rápidamente rebuscan unos y otros. Todos están ilesos. ¿Y el doctor F.? Aparece a lo lejos y trae sangre en la cara. Todos corren. El doctor F. sonríe. ¡Al tirarse a tierra, se ha reventado un forúnculo del lóbulo de la oreja derecha!

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.